

EL ALCAZAR

Diario de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S.

EMICION DE PROVINCIAS

Juan Labrador, 6, pral. - TOLEDO - Teléfono 1459

Año II

Miércoles 22 de Septiembre de 1937

Núm. 367

EL ALCAZAR

es el diario de mayor tirada y circulación de la zona liberada del centro de España.

Puede usted leer:

En 2.ª página,

Un fin próximo se ve en la Asturias roja.

En 3.ª página,

Comentarios en Ginebra al sensacional fracaso de Negrín.

Numerosos pueblos y alturas ocupados en el Norte en la jornada de ayer

Rebolleda, Formiguera, Villaolmos y cerro alto de Villamanín figuran en el notable avance

El enemigo abandonó 57 cadáveres y 4 ametralladoras

En Aldea de Cuenca y Granja de Torrehermosa fueron rechazados tres ataques

Los asturianos siembran su huída de salvajadas

Zaragoza, 21 (Información especial para EL ALCAZAR, por Fernando ORS).—El avance de nuestras fuerzas, conquistando tenaz y duramente el terreno asturiano, prosigue sin otro contratiempo más importante que el del tiempo que obliga a acompañar el formidable empuje de las brigadas navarras y gallegas con el de la Aviación, que tiene que frenar sus actividades y hacerlas compatibles

con la inseguridad del estado atmosférico. Aparte de estos inconvenientes que son los únicos que pueden contener el brioso galopar de nuestros hombres, la reconquista del Principado se va logrando con enormes pérdidas para el enemigo, que en su retroceso va dejando las huellas de su desesperación en un señalamiento tan bárbaro como cobarde. Los pueblos y caseríos desaparecen envueltos en llamas al paso de aquellas horras. Tienen la orden de que el replegar se no quede piedra sobre piedra y la huída de los marxistas se va señalando por montones de piedras calcinadas y centenares de cadáveres de personas asesinadas sin distinguir entre la ancianidad y la juventud. Abueletes de más de sesenta años han aparecido asesinados, con su carne apergamizada rasgada por los cuchillos y los blancos cabellos pegados a las piedras con las que fueron lapidados.

Dos hermanos, uno de trece años y otro de dieciséis, al lado del viejo tronco del que salió su vida, abrazados el uno el otro, con los ojos abiertos mirando hacia donde esperaban su salvación, ex pían, con la alevosa muerte, haber soñado y creído en el despertar de España, por el que en primera línea luchan el padre y otro hermano de aquellos, los dos heridos varias veces en el mismo frente asturiano. Ansiosos de acudir a liberar a los que se sacrificaron porque el los escaparan. Hasta las primeras avanzadillas ha podido llegar una razepe de quince o de dieciséis años con sus vestidos hechos jirones, la carne sangrante, la vista extraviada y las manos retorciéndose las violentamente: «acudan pronto, por favor, clamaba la pobrecilla, hasta mi casa que está, dos horas cerca de aquí. La han asaltado una cuadrilla de milicianos que van borrachos. A mi padre lo han herido cuando quería defender a mi hermano. Yo pude saltar por una ventana y llegar hasta aquí, atravesando esos montes, en los que no he encontrado a nadie.»

Los requetés, que, emocionados atienden la narración, se ofrecen voluntarios para ir a cazar a aquellos fieras.

«Yo me quedo aquí, en rehenes, dice la pequeña, si teméis una tralación». Tú te quedas entre nosotros, le dice el jefe, pero no en rehenes, sino para evitar que esos malvados puedan hacerte más daño del que sufriste. Los boinas rojas se han asesorado del camino que deben seguir. Bien provistos de municiones y de bombas de mano se pier-

den detrás de las alturas dispuestos a vengar a los inocentes para los que aquel capullo de mujer pedía justicia y compasión. Este solo es un caso de los innumerables que se podrían relatar. Quisiera anotar los nombres de esos valientes que sin tibar han salido dispuestos a ofrecer su vida para salvar, si todavía era tiempo, la de aquél pobre viejo y una inocente niña: si vuelven ya se los proporcionaré—me contesta el oficial que los manda: ahora no es necesario: todos ellos tienen a sus familiares en Navarra y Guipúzcoa y les haría pesar un mal rato pensando en su muerte si la empresa no la remataran.

El general Aranda va amartillando las posiciones rojas por León, y su sector asturiano abren brecha los gallegos a golpes de bayoneta. Los jefes han sabido escoger en esta ocasión a los hombres que pueden dar más rendimiento.

Las primeras fuerzas de choque del enemigo están compuestas por los que más se distinguieron por



El general de Intendencia de Santander inspeccionando la llegada de víveres para la población al siguiente día de ser ocupada la ciudad.

sus atrocidades. «El chacal», es mote ya dá a entender lo que fué, que en Santander, de donde pudo huir, capitaneaba una pandilla de cincuenta o sesenta asesinos que dejaron nombre por su criminal actuación en el valle de Cabuérniga, fué copado con todos los que le acompañaban. No quisieron rendirse porque sabían la suerte que les estaba destinada. Con las manos apretándose los jirres a los que se incrustaron los garfios vengativos de una bomba de mano, con sus dientes sucios llenos de tierra y la pelambrea erizada en un frío de muerte, así fué el final del que escupía a los familiares de sus víctimas cuando creyendo que tenía corazón le pedían que los fusilasen si eran culpables, pero que no les hicieran sufrir. Con fieras

de esa naturaleza tienen que templar su valor nuestros soldados. Hay que ir a buscarlas a sus cuevas porque son incapaces de presentar cuerpo y se refugian en las grietas de las montañas por donde el cuerpo tiene que herirse al pasar; no es una guerra franca y heroica la que se presenta en esta montaña, sino una pelea de emboscada y acecho en que la astucia y la traición son los aliados, con el tiempo y el terreno, de unos cordenados que se resisten a que sus culpas sean juzgadas. Pero no se cierra un solo día sin que nuestras Divisiones vayan reduciendo el círculo de resistencia de los sentenciados a entregarse o morir. Las operaciones pudieron precipitarse, pero las condiciones en que nos desenvolvemos obligan a proceder con la precaución que protege las vidas de muchos centenares de hombres que valen más que un día o una semana.

Aunque las operaciones—salvo las que están encomendadas al Ejército de los generales Dávila, Solchaga y Aranda, cuya movilidad es bastante más activa de la que reflejan los partes oficiales, que siempre quieren comunicar hechos consumados—parece que están en un período de pasividad, no hay que guiarnos por esos síntomas aparentes.

Boletín Informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 21 de septiembre de 1937. EJERCITO DEL NORTE.—Frente de Asturias.—En el sector Oriental han continuado su avance nuestras tropas, ocupándose Ilorio, Beradio, Canales, Formiguera, estribaciones orientales de la Sierra de Bustaserrín, alturas al oeste de Rebolleda y collado de Rebolleda.

El enemigo ofreció resistencia cerca de Formiguera, que fué brillantemente vencida.

En el sector Occidental solo ha habido actividad artillera por ambas partes, habiéndose presentado 10 milicianos.

Frente de León.—Ha sido ocupada la posición principal del macizo del Gallo y sigue rodeado el resto del mismo. También se ha ocupado el cerro alto de Villamanín y los pueblos de Vellilla y Vega Cerbera.

EJERCITO DEL CENTRO.—Algunos tiroteos en los frentes de Soria y Aragón y sin novedad en los demás.

Entre los presentados procedentes de las filas enemigas, hay algunos soldados de caballería con caballos y armamento.

EJERCITO DEL SUR.—En el sector de Peñarroya ha llevado a cabo el enemigo dos ataques por la mañana y uno por la tarde a nuestras posiciones de Aldea de Cuenca y Granja de Torrehermosa con el apoyo de tanques rusos, siendo rechazados, y contratando nuestras tropas, obligando al enemigo a emprender la huída y causándole numerosas bajas.

AMPLIACION AL PARTE OFICIAL

Después de redactado el parte anterior se reciben noticias de haberse ocupado en el frente oriental de Asturias, Rebolleda, Navas y Villahormos, habiéndose presentado a nuestras filas 60 evadidos, y dejando abandonado el enemigo en su huída dos oficiales y 55 milicianos muertos, así como cuatro ametralladoras.

Salamanca, 21 de septiembre de 1937.—Segundo Año Triunfal. De orden de S. E. el Generalísimo, el general jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

Perfil del Día

Al fin la Sociedad de Naciones ha vuelto por su propio decoro eliminando a Valencia del puesto permanente en el Consejo. Ese puesto de honor y de dirección había sido otorgado a España; a la España civilizada y civilizadora, henchida de prestigios históricos y de nobles afanes de legítimo y ordenado progreso. Lo detentaba, y pretendía seguir detentándolo, una reducida zona de España que es la negación de todos los grandes valores espirituales que dieron alto rango al país; que ha hecho una violenta regresión a la barbarie; que ha convertido la patria común en un infierno de inhumanos sufrimientos; que trata de extender la guerra, con todos sus horrores, a Europa entera.

El fracaso del Gobierno rojo en Ginebra, no por pre visto, es menos rotundo y resonante. La elección que lo ha derrotado tuvo, por influjo de las circunstancias, carácter de verdadero plebiscito, y éste ha demostrado que la voluntad decisiva de la asamblea de naciones no está al lado de Valencia. ¡Gentil actitud para con la España nacional de los países hispano americanos, que sin duda han contribuido eficazmente a ese resultado!

Todavía es de celebrarse una nueva elección, para la que Negrín tiene la desvergüenza de reiterar su candidatura. Perder el tiempo, acenar el fracaso. Porque la voluntad predominante de la Sociedad de Naciones ya está vista.

Los rojos preparan otra patraña

Atentarán contra el ferrocarril Tángier-Fez para acusar a los nacionalistas españoles

Tángier, 21.—El conocido dirigente marxista Cosme Sobra-Cossío Paulino, que actualmente se encuentra en la España roja, piensa trasladarse a Tángier, acompañado de seis dinamiteros para realizar un atentado en el ferrocarril Tángier-Fez y atribuir el hecho a los elementos nacionalistas españoles, aprovechando la circunstancia de tirantez de relaciones que existen entre nacionales españoles y Francia.